

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

(CON CENSURA ECLESIASTICA)

Organo oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un año..... 5'00 ptas.
Un semestre .. 2'50 »
Número suelto 0'25 »

Anuncios á precios convencionales.



Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de Luciano Jiménez, Portal Llano, n.º 19.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.
DIRECTOR: D. Manuel S. Asensio, Abogado.
ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.



CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,

19, Portal Llano, 19.

SUMARIO

- Calendario é Indicador cristiano.
De Guadalupe. La Virgen y el Monasterio.
Las Bodas de oro del presbiterado del Excmo. Cardenal de Toledo.
D. Ramón Mélida en Guadalupe.
Noticias y adiciones á la historia de Guadalupe.
El Cristo del Amor.
Primavera.
El Esposo de la Santísima Virgen ante la exegesis católica. VIII.
San José y María.
Leyendas y tradiciones guadalupenses El milagro de la Cortina.
Algarada de los franceses sobre Guadalupe.
Jesús y el Espino.
Exposición Mariana Universal en Zaragoza.
Crónica.
-

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Sr. D. A. D. A.—Comillas.—Pagó el año de 1908.
Sr. D. C. M. Ch.—Badajoz.—Idem id.
Sr. D. T. L.—Badajoz.—Idem id.
Sr. D. C. A.—Madrid.—Idem id.
Sr. D. C. B.—Brozas.—Pagó el primer semestre de 1908
Sr. D. J. B. I.—Cabrero.—Cooperador.—Pagó el año 1908
-

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTALLANO. 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

Marzo.

L. 16.—Hallazgo del Niño Jesús en el templo. Nuestra Señora de la Fuente en Constantinopla. Todos los días de cuaresma se gana indulgencia plenaria por la Bula. Siguen los ayunos de cuaresma.

M. 17.—El Martirio de María Santísima. Nuestra Señora de Mongrony. Hoy empiezan los trece martes á San Antonio; la misa de Comunión y el ejercicio en las Carmelitas á las siete. Todos los que confesados y comulgados hicieron este ejercicio y rogaren á Dios según la intención de la Iglesia, ganarán cada martes una indulgencia plenaria, que pueden aplicar por los difuntos.

M. 18.—Encuentro de la Santísima Virgen con su hijo Jesús en la calle de la Amargura.

J. 19.—El Jubileo en Santiago. San José, Esposo de la Santísima Virgen, Patrono de la Iglesia universal. Plenaria á los que lleven el escapulario del Carmen, el azul ó sean socios de la Preciosísima Sangre ó Directores ó Celadores del Apostolado ó tengan objetos bendecidos con facultades Apostólicas. En la parroquia de Santiago la misa de Comunión á las ocho y la fiesta á las diez y en las Carmelitas la

misa de Comunión á las ocho y media, en la que tendrá lugar la primera Comunión de las niñas; á las diez y media la renovación de las promesas del Santo Bautismo y en la tarde á las cinco y media la consagración de las niñas á Jesús y María.

V. 20.—Nuestra Señora de Jourvieres en León de Francia y de la Viña en Viterbo. Abstinencia de carne.

S. 21.—La obediencia de María. Nuestra Señora de Cracovia. Plenaria visitando una iglesia de San Benito ó llevando el escapulario azul. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

D. 22.—III de Cuaresma. El Jubileo en Santa María. Nuestra Señora de las Victorias en Tetuán y del Coro en Valdoncella. Los que lleve el escapulario azul pueden ganar las indulgencias de las Casílicas de Roma visitando una iglesia de la Santísima Virgen. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro y en las Carmelitas el Rosario á las seis.

L. 23.—La Constancia de la Virgen. Nuestra Señora de Grenyana en Lérida.

M. 24.—Nuestra Señora

de la Anunciata en Génova y de Pared-delgada en Selva. Plenaria á los que lleven el escapulario azul. Siguen los martes á San Antonio en las Carmelitas.

M 25 --El Jubileo en San Juan. La Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Hijo de Dios. Plenaria á los que lleven el escapulario azul ó del Carmen ó el nuevo del Sagrado Corazón de Jesús, á los socios de la Sangre Preciosa y á los que recen el Tota pulcra y cada día 300 días; plenaria á los que recen las Letanías Laurentanas ó tengan objetos bendecidos con facultad Apostólica.

J. 26. --Nuestra Señora de Guadalupe de Albarilla en Porcuna y de las Virtudes en Lisboa.

V 27. --Nuestra Señora de Urgel de Masarubies en Terrasola y del Rosario en Lima. Abstinencia de carnes.

S 28 --El Don de Consejo de María. Nuestra Señora de Trévesi. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media de la tarde.

D 29 --(V de Cuaresma. Lætare. El Jubileo en Santa María. Nuestra Señora de la Fuensanta en Córdoba y de la Iniesta en Zamora. Los que lleven el escapulario azul ganarán las indulgencias de los Santos Lugares de Jerusalén visitando la Iglesia de la Santísima Virgen. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro, en las Carmelitas el Rosario á las seis.

L 30 --Nuestra Señora de la Estrella en Enciso y de la Cripta.

M. 51. --Nuestra Señora de Treviño en Adahuesca y de Misericordia en Savona. Siguen los martes en las Carmelitas.

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Milagro de como nuestra señora dió á un niño la vista que tenía perdida por aver sido encomendado a ella a título desta su santa casa de Guadalupe.

Francisco Martin vecino de la ciudad de Sevilla vino á visitar esta santa casa de nuestra señora de Guadalupe por el mes de Setiembre de mil y quinientos y setenta y uno años y trajo consigo á un hijo suyo que se decia Martin, de edad de cinco años y dando cuenta de la causa de su venida con juramento en forma dijo que avia quince meses poco más ó menos que en la ciudad de Sevilla avia dado en los niños tanta enfermedad de salampion y viruelas que segun parecia por los libros de las parroquias avian muerto quince mil niños. Y en aquel mesmo tiempo avia enfermado este su hijo del mesmo mal y avia quedado tan ciego que nunca mas avia podido despegar los ojos. Viendolo yo desta manera y tan pequeño y que todo el trabajo avia de ser para mí que lo avia de criar por estar biudo affligiame mucho y acordandome desta bendita señora supliquele fuese servida de me lo reme-

diar y hicle de traerlo á esta su santa casa si me lo sanava y tener novenas en ella despues desto viendo que nosa nava llevolo á una ermita de nuestra señora de aguas Santas que esta quatro leguas de Sevilla y tuve alli novenas con el y para la fiesta de nuestra señora de Setiembre que es la propia desta santa casa vine á esta santa casa á cumplir el boto que tonia hecho á nuestra señora y ella es tan misericordiosa que luego comenzo á dar señales de la merce que me avia de hacer y el niño comenzo á sentir algun vislumbre y quanto mas se acercaba á su casa mas. Y las primera noche de las novenas á la media noche cuando llaman á los religiosos para los maitines con el ruido que se hace con un instrumento que sirve de despertador desperto mi hijo bueno y sano y llamome diciendo: Padre, padre que veo á mi madre entre aquellas lumbreres entonces yo con grande alegría y contento hicle muchas preguntas y pude ver que via tambien como yo y que llamaba madre á nuestra señora cuya santísima imagen via por entre las lampara questan delante della. Visto caso tan maravilloso di infinitas gracias á Dios y á su santísima madre y di cuenta desto á los padres porteros y presente los testigos que lo avian visto venir ciego por el camino, á gloria de Dios nuestro señor y de su santísima madre.

(Del Archivo del Santuario.)

Las Bodas de oro del presbiterado del Emmo. Cardenal de Toledo.

Acontecimiento de tanta importancia para el Purpurado de Toledo, no puede pasar desapercibido para la Revista.

Dedicada ésta á propagar la devoción á la Patrona de Extremadura, cuyo monumental Santuario está enclavado en la diócesis de San Eugenio, é identificada con el Eminentísimo Cardenal que fué el primero que aprobó y bendijo la publicación, alentando á nuestro fundador á proseguir con el apostolado guadalupense, se congratula de las manifestaciones de respeto y cariño de que fué testigo Toledo el 4 de los corrientes en favor del Mártir del cisma de Cuba, como le calificó Pio IX al regresar de América con el que fué después venerable Obispo de Almería D. José Orberá, de santa memoria.

Nada dijimos en el número anterior de las fiestas que se preparaban en la ciudad imperial para la fecha indicada, porque esperábamos ocuparnos de ellas en el de hoy; ni nos cuidamos de felicitar al que las motivaba, porque ya sabíamos que no dejaría de cumplimentarle con el afecto que le merece el Sr. Fogués, como nos consta lo ha verificado.

Las referidas fiestas han tenido tanta resonancia en España, que de ellas se ha ocupado toda la prensa con riqueza de detalles y con el respeto que merece á todas las clases el Cardenal Sancha.

El elevadísimo ejemplo del Santo Padre, que con autógrafa publicado en los periódicos, han seguido los reyes, cardenales, príncipes, clero, no sólo de las diócesis que tanto acierto ha gobernado Avila, Madrid, Valencia, si nó que de toda España, la grandeza y las clases trabajadoras por las que ha sacrificado sus recursos y su salud nuestro Primado.

A la "Morenita de las Villuercas," llegó el nombre del amantísimo Cardenal, envuelto con el perfume de la oración que pedía por el iniciador del resurgir de su culto y de la memoria del artístico Santuario que levantó Alfonso XI, y por el que obtuvo de la Santidad de Pio X la confirmación del Patronato en Extremadura, á fin de que sus trabajos y deseos se vean cumplidos y remunerados con la aprobación del oficio propio de la Guadalupe española, y su extensión á toda España, y la coronación de la antigua, devotísima y milagrosa imagen que descubrió Gil Cordero.

EFE.

D. RAMÓN MÉLIDA EN GUADALUPE

El 28 del pasado mes nos vimos gratamente sorprendidos con la presencia del sapientísimo arqueólogo Sr. Mélida, encargado actualmente por la Academia de Bellas Artes, para hacer el catálogo artístico de la provincia de Badajoz.

"No he podido, nos dijo, resistir la tentación de venir á Guadalupe, ya que tan cerca de él me encontraba."

Venía de Herrera del Duque.

Su plan era dedicar un par de horas al Santuario y con-

tinuar su viaje artístico en dirección á las Casas de Don Pedro y Puebla de Alcocer.

Cuando me dijo esto le aseguré, que dada sus aficiones, no podría realizar la primera parte del programa; necesitaba más tiempo para el Santuario.

Una sonrisa de duda apareció en sus labios; pero apenas le hice un croquis de lo que le esperaba tras los muros del interesantísimo Monasterio, me dió la razón y resolvió dedicarle todo un día.

Así se hizo y el 29 desde las ocho de la mañana hasta las doce y desde las dos de la tarde hasta las seis, estuvimos dentro del grandioso y nunca bien ponderado Santuario.

¡Jamás he visto hombre más entusiasmado!

Y es que los sabios son como los niños, se entusiasman con las bellezas de su ciencia, como los chicos ante el juguete que colma sus deseos.

El lo ha dicho, "son tantas las singularidades, que hay en este Santuario, que me parece estar soñando."

"Yo sí, tenía noticias de que en Guadalupe había una buena Iglesia y excelentes Zurbaranes, pero lo que acabo de ver jamás pude sospecharlo. Bien decía Ud., que en dos horas era imposible ver esto; las he multiplicado por cuatro y así y todo lo he visto muy á la ligera. Si no fuera por la costumbre de toda mi vida en semejantes visitas, crea usted que me hubiera formado tal confusión que no podría darme razón de lo que he visto; he tenido que hacer verdaderos esfuerzos para ello. Ahora quizás no pudiera dar idea de todo, pero lo tengo aquí dentro y creo podré digerirlo; mañana, después que ordene esta noche las ideas, veré más claro que en este momento. ¡Este es un día feliz de mi vida!,"

Y de sus ojos vivos se desprendían raudales de alegría y satisfacción.

El me dijo que publicaría sus impresiones y hablaría en la Academia sobre Guadalupe; pero yo no renuncié á publicar por eso en la revista lo que observé.

Y ¿saben Udes. por qué? Para que sepan los que han tildado mis pobres artículos sobre Guadalupe de exagerados y pueriles lo que ha dicho el más autorizado en España sobre estas materias.

Voy á seguir al Sr. Mérida en su excursión por el Santuario y á copiar sus exclamaciones para que los lectores puedan darse una pequeña idea del efecto que esto causa á los verdaderos inteligentes.

Algo pesada por lo monótona será la narración; pero tan fiel que no temo ser desmentido.

Estamos en la nave de San Antonio; acabo de abrir la reja tras la que está la pila bautismal y D. Ramón Mérida se acerca atisvando con su inteligente vista el soberbio tazón de bronce.—¡Oh! ¡No he visto otro igual ni fácilmente le veré! ¡Qué magnífica pieza! ¡mire, mire! ¡Qué hermoso! ¡Qué delicado!—Y me señalaba las inscripciones de monacales caracteres la delicadísima Fitaria serpeante que le circunda, las curiosas Gargolitas, etc. etc. ¡Magnífico! ¡Soberbio tazón!

Después se fijó en un cuadrado del Bautismo de Cristo.—¡Hombre! ¡Qué bonito! Es de Wan-Dych! ¡Precioso! ¡Qué bonito es!

Alabó después el sepulcro del condestable D. Alonso y su esposa, obra primorosa del estilo gótico florido y muy interesante por la indumentaria de los personajes.

En la capilla mayor. Sacó sus gemelos, revisó la verja, el altar mayor, los cuadros de Caxes y Carducho, las esculturas de Giraldo de Merlo, etc., etc.—¡Esto es grandioso! Todo, todo está vaciado en moldes de grande vuelo. Examinó detenidamente el sagrario, regalo de Felipe II, obra maestra de primoroso adamasquinado.—¡Soberbia pieza! Y al ver las esculturitas de bronce que la adornan, dijo:—Cómo se ha acordado el artista de Miguel Ángel.

En la Sacristía. ¡Qué conjunto tan primoroso! ¡Qué perfección en las proporciones! Es muy superior, no hay duda, á la del Escorial (1).—Veamos los Zurbaranes. Referir las exclamaciones de asombro y entusiasmo que hizo en este examen, sería no acabar; baste decir que varias veces nos dió los gemelos diciendo:—Tomen, fijense en esa cabeza, en ese fondo, en esa mano, etc. Aquí Zurbarán es un pintorazo; éste, éste es el predecesor de Velázquez; necesariamente éste tuvo que ver estos cuadros.

¡Qué preciosidad! ¡Qué relieve! ¡Qué ambiente! ¡Oh! Da gusto contemplar estos prodigios del arte.

Examinó después con gran interés la escultura de San Jerónimo y el fallo es un triunfo para la opinión que expuse en el artículo que sobre esta magistral escultura he publicado en esta "Revista"; lo ha dicho el Sr. Mérida, el San Jerónimo de Guadalupe, es obra de Torregiano.

(1) Cuando se cite al Escorial, es que interrogado por nosotros, él da su opinión.

Y no es esta sola escultura la que aquí poseemos del gran artista italiano: el Cristo que hay en la barandilla del Coro, opina el Sr. Mérida que también es suyo; y para mí, así como en teología los *videtur* de Santo Tomás eran afirmaciones para Suarez, en materia de arte son afirmaciones los *videtur* del Sr. Mérida.

Se le abre un libro de coro y aquel hombre solo le faltaba palmotear y brincar como un chiquillo; y ¿saben Udes. por qué? Por que vió lo que nunca había visto. La mano mudéjar iluminando códices. Efectivamente, aquellos árabes que supieron crear un arte de la geometría, han dejado en estos pergaminos preciosidades sin cuento; con dos colores y combinación de líneas han dejado prodigios de fantasía en estos libros de coro.

Dijo el Sr. Mérida que eran únicos y muy superiores á los célebres escurialenses.

Viendo las ropas. ¡Qué preciosidades! ¡Qué tejidos tan antiguos! estos ya se suelen ver pintados, pero reales se pueden ver en pocas partes. ¡Qué bordados mas prodigiosos! parecen miniaturas, son de la misma mano que los del Escorial... ¡Oh! ¡Esto es mucho mejor! ¡Qué ejemplar tan precioso del siglo XV!... ¡Qué abrumadora cantidad!

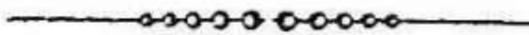
En el Claustro. ¡Esto es magnífico! No hay otro igual, es único en su género. ¡Qué bien! ¡Qué típico es todo esto! Los arcos unas veces son de herradura, otras ojivas tumidas; el soberbio templete, los alicatados, alfarges, arrabás, todo denuncia la mano mudejar. ¡Yo estoy encantado!

En fin, voy á terminar porque esto se va haciendo molesto. Solo diré, que en el Camarín y ante los mantos de la Virgen, los ternos que allí se guardan y los frontales, redobló sus exclamaciones.

De dos de estos últimos aseguró que en España no los hay tan ricos y de vuelos arqueológicos tan colosales, al menos él no los conoce.

Conque ya saben mis lectores lo que ha dicho del Monasterio extremeño la primera autoridad de España en estos asuntos. Ahora mucho cuidado con decir que exageramos cuando los amantes de las glorias de la patria chica hablamos de ellas.

F. G. PLAZA.



NOTICIAS Y ADICIONES ⁽¹⁾

que se deven añadir á las Istorias de Guadalupe de los padres Ecija, Talavera y S. Joset, para que se escriba segun la critica, y modo que se estila en la Istoría de este año de de 1801. Advierte el P. Fr. Joset de Alcalá que lo trabajo que si llega el caso de escribirla den una vista á los Instrumentos de Privilegios, Bulas, actos Capitulares y Libros del Estante, y principalmente un Arca que esta en el cuarto de adentro que contiene todos los privilegios originales, corrientes y no corrientes.

La tradición de que San Lucas hizo la Imagen de la virgen de Guadalupe consta de todas las Historias, y lo confirma una carta del Conde Juan La pierva 1739, y la Historia de Ntra. Sra. de Codenensus (?) estados de Lituania que embió con dicha carta y existe en la librería oy.

En que año se apareció al Vaquero Ntra. Sra. no se save á punto fijo; los Siglos Geronimianos tomo 19 pagina 247, dicen que la Hermita primitiva se fundó ó hizo desde el año de 1313 hta. 1330, y que en sus inmediaciones solo havia algunas torres, ó castillos para defenderse. Lo confirma una Escra. que he hallado de la venta de una tierra que vendió á el Apoderado de esta Iglesia; Juan fernandez yerno de Sancho Perez Alcaide del castillo de Alia era 1367, Cajon 70, y para tener el vendedor yerno es preciso pasasen algunos años, con que viene ajustado á los años entre 1313 hta. 1330.

El Rey D. Alonso el onceno noticioso de los muchos milagros que hacia la Virgen de Guadalupe se encomendó á ella cuando fué á la vatalla del Salado ó de Tarifa, y victorioso de los Moros vino á darla las gracias y presentarla varias alajas, y despojos de la vatalla. Consta de una carta de dho. Rey dada en Cadalso á 25 de Díc. era 1378, esto es año de 1340 en la que expresa que por quanto la Hermita de Santa Maria es muy pequeña tubo por bien mandarla hacer mas grande, y vino á visitarla despues de la dicha vatalla por la gran devoción que en ella tuvo.. La Batalla fué el lunes 29 de Oct. de

(1) La copia está hecha con el leguaje y ortografía del original, cuyo amannense deja mucho que desear.

la dha. era de 1378, la concedió el Patronazgo y presentó por Prior al savio varon D. Pedro Barroso Cardenal de España su amigo y natural de su Reyno Cajon de Privilegios.

A la venida del Rey se anticipó con parte de los despojos Martin Muñoz su criado y vasallo y consta por tradición que se quedó en Guad. á servir á Ntra. Sra. toda su vida, q. trajo los despojos consta de una carta del Rey D. Ph. Quarto que dice: El Rey. Venerable y devoto primer Prior por parte de Martin Muñoz por merito de su ascendientes, y ultimamente por el de su mismo nombre criado y vasallo del Rey D. Alonso onceno mensagero mandado adelantar para la entrega de la gran parte de los despojos de la Milagrosa Victoria del Salado que resolvió ofrecer en gracia de ella á su santa Imagen visitandola como lo hizo luego en fin del año de 1340 y dicho Martin pidió añadir á el Escudo de su ascendiente tres ramos de azucenas y Abemaria Virgen de Guadalupe. Aranjuez 27 de ebrero 1624.—Yo el Rey.—Por mandado del Rey Ntro. Sr. Pedro de Contreras—Caxon de Cartas de Reyes.

Los despojos q. trajo dho. Martin Muñoz fueron armaduras, vallestas, saetas, ollas de campaña, volas de piedra y otras muchas cosas. Se colocaron encima de la Boveda de la Iglesia y por esto se llamó y se llama casa de las armas.

El año de 1740 siendo estudiantiilo en este Seminario Fr. Joset de Alcalá q. escribe esto en 1805, vió muchas de estas cosas, y para que no se perdiese la memoria de esto, siendo religioso recoxió un pedazo de peto y morrión que hallo en el caramanchon de su Zelta inmediata á dicha casa de las Armas, y lo coloco en el Archivo para memoria y algunas volas aun se mantienen en la casa de las Armas y sirven de contrapeso á la Lampara del Coro.

Los Historiadores de España refieren esta vatalla, y extraño no atribuyan la victoria á la intervencion de la Virgen de Guadalupe sin duda fue porque no tuvieron noticias de estos Instrumentos que pruevan claramente devio el Rey la victoria al Patrocinio de esta Soberana Imagen, á la que tuvo tanta devoción desde este tiempo, que no contento con la oferta de los despojos de la vatalla, joyas y preseas que ofreció de su recamara termino, y otras muchas gracias como consta de los Instrumentos siguientes:

Un privilegio de D. Alonso el onceno dado en el Pau-

lar á 28 de Agosto hera 1386, que dice á D. Xil Arzobispo de Toledo, que vien save, que la Ig.^a de Guadalupe hera una pequeña Hermita, la hizo crecer, la doto de sus rentas, le dio por juro de heredad, tierras y terminos, é que hizo otras donaciones y ornamentos y joyas de la su camara; otorgue á él, y á los Reyes sus subcesores dro. de Patronazgo para que haya siempre un perpetuo Rector y Administrador en lo temporal y Espiritual que se llame Prior, é instituye por prior á toribio fernandez de Mena su Clerigo.

Otro dado en Illescas hera 1385 á 15 de Aéril en que concede termino á la Iglesia de Guadalupe.

Otro dado en el Paular en 28 de Agosto era 1386, en que concede al Prior el Señorío de dho. Lugar con todos sus pechos y jurisdicción en lo civil, e que el Prior ponga todos los oficiales, y Ennos. reserbandose la Justicia Criminal de la sangre é las Alzadas.

Otro dado en valladolid, 10 de enero 1380 q. concede exempcion de Portazgo, Pontazgo y Aradura

Otro que concede que las demandas de Ntra. Sra. handen por todo el Reyno dado 5 de Sebre. era 1385.

Una confirmación de la Reyna D.^a Maria Muger de dho. D. Alonso el onceno era 1384.

D. Pedro hijo de D. Pedro fué tan devoto de la virgen *D. Alonso el 11^{no}* } q. concedio á su Ig.^a los siguientes privitegios:

Primero confirma todas las franquezas y Privilegios q. concedio su P. dado en Sevilla 29 de Junio era 1388.

En una carta del mismo D. Sancho obispo de Plasencia q. quiso visitar esta Ig.^a y hacer otras cosas en que le dice: Obispo so maravillado en vos, vos á trever á facer este agravio, é esta sinrazón á la dha. mi iglesia saviendo vos es mia, é mio Patronazgo. Dada en sevilla 22 de Julio era 1388. En este mismo año de 1389 (?) regalo á la virgen una Lampara de Plata como consta en el Inventario.

Otra en la que dice, que su P. concedio á los Piores de la dha. Iglesia para siempre jamas el Señorío de dho. lugar, todos los Pechos é dros. han si servicios é ayudas, é pedidos, é fonsadera toda que la obiere é del haver como yantar con conducho, ó en dineros silay, oviere de haver é quales quier otros dros. q. le pertenecieren de los Vasa-

llos, é que pusiese Ennos, é oficiales, é Aguacil, manda á los hombres buenos hayan por Alguacil al que dho. Prior pusiere, é no á Juan Fernández que queria el pueblo. Dada en Sevilla 27 de Abril era 1397 años.

Otra en que manda á los hombres buenos q. recadan é hagan recudir al dho. Prior con todos pechos y dros. Dada en Sevilla 11 de nob. de la era de 1397.

Otra del mismo á D. Gonzalo Arzobispo de Toledo que no pida ningun servicio al Prior y Clerigos de la Ig.^a de Guad. de los que pidio y havian pagado los Clerigos de su Arzobispado. Dada en Ciudad Rodrigo en postrimero de nob. era 1389.

Otra de D. Pedro contra los colectores del Papa en que manda, no pidan cosa alguna á la Ig.^a de Guad, era 1390.

Otra del mismo contra el Dean y obispo de Plasencia, porque pedian de orden del Papa cierto servicio 1390.

Otra á D. Sancho obispo de Plasencia, no acepte gracia alguna del Papa contra la Ig.^a de Guad, era 1391.

Otra para que los Concejos y justicias de Talav.^a y Trux.^o para que amparen á Torivio Fernandez en el Priorato de Guad. contra los que de parte del Papa se lo quisieren quitar, porque quiso el Papa poner de Prior á un fulano Beltran, era 1392.

Otra contra D. Diego Abad de Sagunt.

Otra para D. Sancho obispo de Plasencia en que le manda, no reciba gracia alguna del Papa que sea en perjuicio de la Ig.^a de Guad. hta. que el informe á su Santidad. Dada en el R. sobre Aguilar oy Puebla de Alcocer, 25 de Enero era 1391.

Un privilegio del Rey D. Pedro que fundo la venta Rl. oy Hospital del Obispo, para su recreo, concedió, que el casero fuese alcalde alli, que los Presos los trajese á Guad. y que pague al Monesterio los dmos.

D. Diego de Muros Obispo de Canarias rehedifico el Palacio del Rey D. Pedro vivio en esta Puebla en una casa del Alamillo que esta á la salida de la fuen fria, que en 1801 se llama aun la casa del Obispo está enterrado en la casa de los Priors. Asigno algunas rentas para limosnas de los peregrinos y por esto se llama el Hospital del Obispo, año de 1572. Despues D. Juan del Castillo obispo de Cuba aumentó esta renta. Indice f.^o 640.

D. Enrique Segundo concedio un privilegio para que en esta puebla haya mercado los Martes y feria á 8 de Sebre. francas 10 dias hantes de Ntra. Sra. y 10 despues. Dada sobre el Rl. de Toledo 27 de Junio era 1406.

Otro en que confirma las demandas que concedió el Rey D. Alonso, 1409.

Una carta que es Privilegio Rodado que concede á esta Ig.^a de Guad. toda la jurisdiccion civil y criminal firmada de muchos obispos y grandes que se pondra á la letra porque estos personajes pueden hacer al caso para aclarar la Historia de aquellos tiempos, y en la misma concede, ponga el prior todos los oficiales de justicia. Dada en el Rl. sobre Toledo en 5 de nobre. era 1406.

Otra para que los de esta puebla no pagaren novenas ni Alcabalas. Dada en Toro 6 de Dbre. era 1411.

Otro para que guarden los terminos que señalo á la Ig.^a de Guad. su Padre D. Alonso era 1404. Dado en el Villar 25 de Julio 1404.

Este Rey aumento hta. 12 los Capp.^{nes} y asigno rentas para su sustento sobre la Aduana de Sevilla, era 1369.

D. Juan el Prim.^o.—Un Priv.^o del confirmacion y Señorío pechos y dros. de Guad. Dado en las cartas de Burgos 9 de Agosto era 1417.

Otro privilegio en que levanta esta Ig.^a en Monat.^o Dada en sotosalvos 15 de Agosto. Año de 1383, en el que renuncia el Patronazgo á favor de la Ig.^a

(Continuará).

EL CRISTO DEL AMOR ⁽¹⁾

(TRADICIÓN SEVILLANA)

I

Habían surgido ciertas diferencias entre Martínez Montañés y los Padres de la Compañía de Jesús, y allí, en el estudio del famoso escultor, había quedado la famosa imagen encargada por aquéllos para la iglesia de su casa Profesa.

Allí estaba el Crucifijo eclipsando con su belleza melancólica la de las demás esculturas. Parecía un sol en aquel

(1) La preciosa escultura de Montañés, á que se refiere esta tradición, se venera desde el año 1870 en la iglesia del Dulce Nombre de Jesús.

cielo de arte. Porque era lo que decía el maestro contemplando con veneración cristiana su propia obra:

Yo mismo no me doy cuenta de cómo estas mis peccadoras manos han podido hacer tal efigie. ¡A Dios sean dadas las gracias!

Los discípulos del Murillo de la escultura escuchaban respetuosamente estas expresiones, admirando la portentosa imagen del Crucificado. Sólo uno de ellos, joven como de veintidós años, por cierto el más amado de Martínez Montañés, se había sonreído al oírle tales palabras.

Días después, una tarde del año 1630, estando el maestro fuera de casa, conversaban los jóvenes en el estudio, y dijo el más muchacho:

—Camaradas, desde mañana ha de faltarnos de aquí una compañía hermosísima: la Hermandad de la Entrada en Jerusalén se va á llevar nuestro Crucifijo.

—De veras lo siento—dijo otro,—aunque casi me alegraría un poco, si no fuera pecado: porque es tal la veneración que esta santa imagen inspira, que desde que el maestro la terminó pareceme un templo el estudio, y así habréis visto que no tomo parte en vuestras alegres conversaciones.

—¡Corazón de manteca!—repuso en tono burlón el discípulo predilecto de Montañés, acabando de modelar una figura.

—¡Pablo!—exclamó aludido,—¡que siempre has de ser así!... A fe, á fe que si el maestro llega á columbrar esos asomos de incredulidad, ha de entibiarse el grande cariño que te profesa.

—¿Llamas tú ser incrédulo á no ser blando?

No todos debemos ser alfeñique. Quede eso para las mujeres. Además, ¿no sabemos tú y yo que todas esas hemosuras del Crucifijo es obra humana, aunque divinas merecen llamarse las que salen de las maravillosas manos del maestro? Para los que en el secreto estamos...

—¡El señor Juan!—dijo en voz baja uno de los jóvenes al oír los pasos de Martínez Montañés, que se acercaban.

Y quedó cortada la conversación.

II

Caía la tarde.

En la Iglesia de Nuestra Señora de Consolación del convento de Religiosos Terceros, éstos esperaban, á puerta abierta, que Martínez Montañés llevase la notabilísima

escultura. En el retablo de uno de los altares estaba preparada la nueva y muy costosa cruz con sus brazos extendidos, como ansiosa de recibir en ellos la sagrada imagen del Redentor. Junto al altar se había construido un andamio para facilitar la subida y la colocación de la efigie.

El maestro no se hizo esperar. Acompañábanle tres de sus discípulos. Pablo, entre ellos, y dos mozos que conducían cuidadosamente, cubierta con negro paño, la admirable obra.

Contempláronla entusiasmados los religiosos, haciéndose lenguas en su elogio y alabanzas del artista. Eran, de cierto, muy de admirar el cuerpo naturalmente caído, aquellos músculos dilatados por una agonía dolorosa y lenta; aquellos ojos, casi cerrados, de miradas dulcísimas; aquella boca entreabierta por la cual parecía escaparse suavemente sin esfuerzo el postrer hálito de vida con la última palabra de perdón...

Pero no había tiempo que perder: la claridad que entraba por la puerta y por las vidrieras era de instante en instante más escasa, y para suplirla no podían bastar las luces que se encendieron en los altares.

Subieron al andamio los mozos, y en él recibieron la efigie, ayudándoles desde abajo Martínez Montañés y sus discípulos. Para fijarla en el madero eran menester manos peritas, y el maestro quiso ocupar en ello las suyas propias. Pablo no lo consintió y subió con la ligereza al tablado, provisto de las herramientas necesarias.

Había, por de pronto, que enderezar la imagen que, medio tendida, sostenían los mozos, y Pablo, para tomarla por debajo de los brazos, apoyó sobre su pecho la cabeza del Redentor. Y como tuviese que hacer uso de todas sus fuerzas, cruzó por su mente este impío pensamiento:

—¡Señor, si mucho os pesé, en verdad que no poco me pesáis!

Un agudo grito siguió inmediatamente á esta exclamación mental. Pablo, perdidos el color y el conocimiento, se desasíó del Cristo, llevóse las manos al pecho, y hubiera caído del andamio á no sostenerle uno de los mozos, mientras el maestro y los otros discípulos corrían á prestarle auxilio y á bajarle al suelo.

Nadie se explicaba lo que había sucedido. Todos los concurrentes rodearon á Pablo, y Martínez Montañés, viendo que con ambas manos se apretaba el lado izquierdo del pecho y que en ellas y en las ropas tenían sangre, abrióles éstas, en tanto que Pablo volvía en sí.

—¡Estás herido!—exclamó el maestro con angustia.

—¡Estoy herido... de amor!—respondió con voz desfallecida el discípulo. Y añadió, incorporándose un poco y contemplando como en éxtasis la venerada imagen del Redentor:

—¡Bien hayan esta sangre y este llanto, que á ellos, Señor, deberé, por vuestra infinita misericordia, el perdón de mis culpas! ¡Bien haya esa espina sacratísima con que punzasteis este empedernido corazón, que desde hoy será todo vuestro! ¡Dulzura de mieles siento en el pecho, pues parece que con la aguda espina me ha entrado un rayo de vuestra gloria! ¡Vuestro, vuestro quiero ser toda mi vida, y después toda una eternidad, bondadísimo Señor mío!

Martínez Montañés, los frailes, cuanto escucharon estas palabras, estaban asombrados del prodigio.

Y allá, en el altar, la imagen del Redentor, medio bañado el hermoso rostro por la débil claridad del crepúsculo, parecía sonreír dulcemente y tender los amorosos brazos al herido, como á descarriada oveja vuelta tan á tiempo al radil del Buen Pastor.

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARIO.

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido farmacéutico de Barcelona Dr. Callol, referente al Elixir de su invención, cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros lectores por ser de interés á todas aquellas personas que padecen de **NEURASTENIA, ANEMIA, FALTA DE APETITO DEBILIDAD GENERAL.**

PRIMAVERA

*Para mi inolvidable amigo el distinguido
vate Antonio Reyes.*

Ya la tierra de flores se engalana
Ya viene Primavera.
esa estación alegre,

esa estación tan bella,
de días apacibles,
de noches tan serenas...

Ya se visten los prados de verdura,
ya se cubre de hojas la arboleda
y libre entre las ramas
ya el pájaro gorgea.
ya se oyen los balidos
de tímidas ovejas

mezclados con bramidos de becerros
que están pastando yerba;
los cantos del pastor en la cañada,
las voces del gañán acá en la vega,
y el silbo del vaquero
que está allí en la pradera.

Ya hay plácidas auroras
de nácar y de perlas,
ya canta á la alborada
la alondra mañanera.

Pintados jilguerillos
de zarzal en zarzal, de huerta en huerta
van alegres cantando
ritmadas cantilenas;
y escúchase á lo lejos del cuclillo
las tristes y monótonas endechas
que vuelve á repetirlas
la falda de la sierra.

Y ya la mariposa
polícroma, ligera
va buscando en las flores
su delicioso néctar.

Ya volvieron las negras golondrinas
de tierras extranjeras
al nido que dejaron
en la techumbre vieja,
y vense en las alturas
volar á las cigüeñas

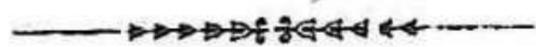
que tienen su morada
 en lo alto de la torre de la Iglesia.
 El arroyo serpea mansamente
 bañando en su carrera
 el césped y las cañas,
 el junco y las adelfas;
 y el sol en sus cristales
 sereno se refleja.
 ¡Qué bello panorama
 presenta en este cuadro Primavera!
 Lo miro y lo contemplo
 con alma de poeta
 y gozo porque veo
 la imagen de mi tierra.
 Ya rebosa en mi pecho la alegría
 que trae Primavera,
 esa estación hermosa,
 esa estación tan bella,
 de días apacibles,
 de noches tan serenas...

.....

Pues seas bienvenida,
 alegre Primavera
 que traes á mi alma
 nostalgias de mi tierra.

MELITÓN AMORES GONZÁLEZ

Badajoz, Marzo de 1908.



EL ESPOSO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN
 ANTE LA EXEGESIS CATÓLICA

VIII

San José y María.

(Continuación.)

David, el sublime y sagrado cantor de los atributos di-

vinos, ve representada la gloria y majestad de Dios en esa inmensa y diáfana región celeste donde las estrellas, cual luminosas antorchas, presentan su brillo esplendente y ordenado concierto, por lo que, al contemplar tan singular belleza, exclama lleno de admiración: "Los cielos pregonan la gloria de Dios y el firmamento anuncia el poder infinito de sus manos," (1).

Bien conocía el real profeta que el aéreo firmamento no refleja la gloria divina, ni exclusivamente, ni aun con preferencia á las demás criaturas, pues muchas de estas, en especial los ángeles y el hombre suponen mayor poder divino, y así quiso significar, tan solo, que los cielos representan con más ostentación y mayor lujo de detalles la majestad de su Criador, que ponen dicha majestad y poder al alcance y conocimiento de todos los hombres, sabios é ignorantes, que lo colocan al alcance y la hacen perceptible, en fin, de nuestra vista.

Lo propio, pues, ocurre con San José cuando le consideramos bajo el simpático aspecto de *esposo de la Santísima Virgen*, título que por sí solo nos representa la gloria, dignidad y méritos preeminentes del Santo, no porque signifique la única, ni aun siquiera la principal y mayor de las prerrogativas que él disfrutó, sino porque expresa la más asequible á nuestra inteligencia, la más luminosa y resplandeciente, puesto que allí se refleja y resalta más fácilmente esa aureola magnífica que le rodea, ese brillo sorprendente que le hace aparecer ante nuestra vista admirable por todos conceptos y que le encumbra sobre toda ponderación. Decir de San José que fué esposo de María, es predicar una unión estrechísima y comunicación asombrosa, así de afectos, como de virtudes, entre él y la Reina de los Angeles, es proclamar á voz en grito su preeminencia en méritos y carismas sobre todos los demás hombres, es considerarle como el único varon digno por sus dones y gracias de la Madre de Dios.

He aquí la razón por qué al incoar estos estudios exegéticos creímos adactáranos á la mejor propiedad del lenguaje y juzgamos de suma utilidad el titularlos con el que por autonomasía aparece como el más luminoso de cuantos privilegios disfrutó San José.

En las Sagradas Letras se registran varias notas ocul-

(1) Coeli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus anuntiat firmamentum: Ps. XVIII, 1.

tas que, si bien pueden aplicarse á todo hogar feliz donde se unen en admirable consorcio la paz y amor conyugal con la práctica de las virtudes, sin embargo, parecen escritas para alabar de un modo especial el matrimonio santísimo de José y María. Compárase unas veces la mujer virtuosa en su misión doméstica al bello sol, cuando en su primera brillantez alegra la mañana y reanima el universo entero (1); afirmase otras que la belleza moral y santidad de la mujer es la mejor posesión, el más rico tesoro, el premio más valioso y estimable que Dios suele conceder á las virtudes y buenas obras de un varón (2).

Sirviéndonos de estas verdades, por Dios reveladas y confirmadas á cada paso por la experiencia, como de premisas ciertísimas é indiscutibles podremos deducir lógicas conclusiones que vendrán á constituir otras tantas frases de encomio, otras tantas alabanzas á favor de nuestro Santo por haberle Dios destinado para unirse en singular consorcio con la más pura de las vírgenes, alabanzas y gloriosos privilegios que resaltarían tanto más cuanto mayor fuera nuestro conocimiento sobre la santidad especialísima y virtudes innumerables de su Virginal Esposa, y que, en cierto modo, insinuaron ya y sometieron á nuestra piadosa consideración los sagrados Evangelistas, lo mismo cuando nombran al glorioso San José, pues casi siempre procuran unir este nombre al dulcísimo de María, como cuando tienen que referirnos algún episodio en que tome parte activa el Santo en que de ordinario añaden la explicación de los vínculos matrimoniales para loor y gloria del mismo.

Si es San Mateo á quien consultamos, veremos que ya en el prólogo de su Evangelio presenta al Santo con el hermoso distintivo de *esposo de María*. Jacob, dice, engendró á José, varón de María, (3). Pasa adelante el Evangelista en su narración, pero teniendo un cuidado especial de repetir este mismo glorioso atributo cuantas veces se hace necesaria la intervención de San José. Así, al describir la virginal generación de Cristo las primeras palabras de que se vale hacen alusión expresa y marcada á dicho

(1) Sicut sol orieus mundo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species in ornamentum domus suæ. Eccli. XXVI, 21.

(2) Pars bona mulier bona, in parte timentium Deo dabitur viro pro factis bonis. Eccli. XXVI, 3.

(3) Jacob... genuit Joseph virum Mariæ. Mat. I, 16.

glorioso enlace matrimonial. "Estando desposada María con José,, (1); al recordar los efectos y primeras impresiones que el Santo recibe, de nuevo aparece la renombrada y atendible cualidad del Santo. "Más José, esposo de aquella,, (2); al relatar, por fin, la aparición del Angel á San José y la sublime revelación que este mismo hace refiriéndose al misterio divino pone en boca del celestial mensajero una frase idéntica á la que ya tantas veces ha mencionado y repetido antes. "José hijo de David, no tengas temor en recibir á Maria *tu esposa*,, (3). Algún propósito, indudablemente debió tener el Evangelista al usar con tanta frecuencia y repetir sin cesar en tan corto intervalo el mismo epíteto en San José; y es, que no lo emplea como título distintivo y por mera exigencia de la narración, pues entonces bastaría con emplearlo alguna que otra vez sino más bien lo considera y usa como galardón glorioso que por sí sólo y sin necesidad de alguna otra explicación, se presta admirablemente á que los lectores piadosos juzguen con mayor acierto á San José y conozcan mejor la grandeza á que fué encumbrado.

Conviene admirablemente con San Mateo otro de los Evangelistas, San Lucas, lo mismo en el uso continuo de referida locución, como en el propósito enunciado. Sí intenta narrar minuciosamente la manera sobrenatural de humanarse el Verbo Divino nombra el Evangelista por vez primera á San José, pero descubriendo al mismo tiempo el matrimonio santísimo que le unía con la Madre del Salvador. "Fué enviado, dice, el Angel Gabriel á una Virgen desposada con un varón llamado José,, (4). Cuando suena la hora marcada por la Divina Providencia para el nacimiento de Jesús, se ve obligado José á salir de Nazaret y marchar á Belén, mas al describirnos este viaje no se olvida de presentarnos al Santo con los indisolubles y divinos lazos que le unían á la Reina de los Cielos. "Subió también José desde Nazaret á Belén... para empadronarse con su esposa María,, (5). Del mismo modo y en las suce

(1) Cum esset desponsata mater ejus Maria Joseph. Ib. 18.

(2) Joseph autem vir ejus. Ib. 19.

(3) Joseph, fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam. Mat. I, 20.

(4) Missus est Angelus Gabriel... ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph. Luc. I, 26.

(5) Ascendit autem Joseph... ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore. Ib. II, 4, 5

sivas narraciones de los tiernos misterios de la infancia del Salvador aparecen juntos y son nombrados á la vez estos celestiales esposos para que resalte más la unión estrechísima á que Dios los destinó. Juntos les encuentran en el portal de Belén los solícitos pastores que, al oír á los Angeles la buena nueva, vienen alegres á adorar al Divino Infante (1). Unidos se nos presentan en el Evangelio al encaminarse al templo de Jerusalén para ofrecer el Niño al Eterno Padre y cumplir las demás disposiciones legales (2). Unidos y al mismo tiempo reciben las alabanzas y celestiales bendiciones del venerable y justo Simeón (3). Unidos regresan á Galilea para continuar en su apacible hogar la vida angelical y atender á los cuidados del Divino Niño con exquisito celo y prudencia (4). Unidos cumpfen los piadosos deberes, mostrándose fieles observantes de los preceptos religiosos, al visitar todos los años el templo santo en la solemnidad de la Pascua (5). Unidos en el dolor buscan ansiosos á su Amado Jesús por espacio de tres días (6). Unidos, asimismo, reciben á la vez en este mundo el premio merecido por sus preciosas virtudes viendo á su casita de Nazaret convertida en celestial peraiso, por habitar en ella el Rey de la Gloria quien se sometió al amor, vigilancia y obediencia de ambos (7).

Estas son las verdades que aprendemos en los Sagrados Evangelios, verdades expuestas con gran sencillez y suma naturalidad, pues saltan á la vista con la simple inspección y solo con la lectura de ellos, verdades que, no obstante la sencillez y naturalidad con que son expresadas, contienen enseñanzas sublimes y portentosas que descubriremos con facilidad si las consideramos con alguna detención.

Bajo dos aspectos no distintos realmente,—pues ambos tienden al mismo fin,—es mencionado San José en sus relaciones con la Virgen Santísima y separadamente vamos nosotros á estudiar cada uno de los aspectos que dan gran

(1) Et venerunt festinantes et intrantes invenerunt Marian et Joseph Ib. 16.

(2) Et cum inducerent puerum Jesum parentes ejus. Ib. 27.

(3) Et benedixit illis Simeón...

(4) Et ut perfecerunt omnia... reversi sunt in Galilæam. Ib. 39.

(5) Et ibant parentes ejus per omnes annos in Jerusalem in die solemnium Paschæ. Luc. II, 41.

(6) Ecce pater tuus et ego dolentes quærebamus te. Ib. 48.

(7) Et venit Nazaret et erat subditus illis. Ib. 49.

realce á San José porque tanto el uno como el otro nos manifiesta el grado eminente de santidad en nuestro glorioso Patriarca.

MIGUEL PÉREZ RODRÍGUEZ.

Canónigo Lectoral

Segovia y Febrero de 1908.

(Continuará).



LEYENDAS Y TRADICIONES GUADALUPENSES

EL MILAGRO DE LA CORTINA

¿Qué ocurre en Guadalupe? ¿A qué obedece la agitación que reina entre sus moradores? ¿Es que llega alguna comitiva regia? ¿Será el lucidísimo cortejo de algún capitán victorioso, que viene á dar gracias por su protección á la Patrona extremeña? No, no es eso. Escuchad: — ¡Que viene el santo! dicen ¡Que viene el santo! — Y á esa voz los habitantes de la célebre puebla corren presurosos y alborotados al recibimiento de un humilde religioso que viene por el camino de Cañamero.

Los labradores de aquellos contornos, dejan sus faenas y corren á unirse con la gente del pueblo; se paralizan los trabajos en las oficinas y talleres; las mujeres dejan sus casas y llevando de la mano ó al brazo á sus pequeñuelos salen á las afueras refiriendo de mil formas los hechos y milagros del fraile que viene. En un momento la multitud apiñada de hombres, mujeres y niños, llenan la esplanada de la puerta de la Acemilería; los muchachos más audaces se encaraman en las altas paredes del callejón de las seguidillas, por donde había de pasar el Santo. Más abajo junto á la cruz de la ventilla, hay otra multitud formada por los que habitan la parte baja del pueblo; otros deseosos de ser los primeros en besar el hábito del fraile, han llegado al Martinete y al arroyito. En una palabra, no hay sitio por donde tenía que pasar aquel religioso extraordinario, que no estuviese atiborrado de curiosos.

— ¡Ya llega! ¡Ya llega! Mirad. — Exclamó triunfante un chico encaramado en la rama más alta de un olmo.

Miles de ojos se clavaron en el punto señalado por el

chico. Efectivamente, rodeado por las numerosas avanzadas que apenas si le dejaban andar, apareció la majestuosa figura de un fraile dominico. En su rostro fulguran los rayos divinos de las virtudes cristianas y de su vista se desprenden fulgores que fascinan á la multitud.

Todos callan y en medio de aquel silencio se oye la voz del religioso que había subido sobre las gradas de la cruz y dirige á la multitud su fogosa palabra que cual flechas punzantes penetran aun en los corazones más endurecidos inculcando el *virus* del celestial amor.

Todos escuchan cual si estuviesen magnetizados, hombres, mujeres y niños, con atención profunda, con verdadera veneración la palabra divina que sale de los labios de aquel humilde religioso que acababa de llegar precedido por la fama de sus milagros.

Después todos quieren tocar y besar sus hábitos y envuelto por aquella multitud que le aclama entusiasmada, llega por fin al Santuario de María de Guadalupe.

Al penetrar en él seguido por el pueblo entero, el esclarecido hijo de Santo Domingo, cantaba visperas la comunidad y cuando adelantaba por la espaciosa nave embargado por emociones divinas, aquel coro admirable de más de cien monjes Jerónimos, comenzó á entonar, con las sublimes cadencias del canto gregoriano, que hacía sentir la ilusión de angélicos coros, el himno *Iste Confesor Domini*, etc.

¡Providencial coincidencia! Aquel varón esclarecido de la orden dominicana, era efectivamente el confesor á quien el pueblo español entonces piadosamente alababa, y á quien había de alabar después el orbe entero.

Llegado que hubo á las gradas del altar, dobla sus rodillas ante la imagen de la Virgen famosa.

Estaba Esta, según costumbre de la comunidad jerónima cubierta tras una cortina de damasco rojo.

Uno de los sacristanes, admirado de aquel concurso de gente en el templo, sale á investigar la causa que le motiva, (en el monasterio no se sabía nada de la llegada del santo dominico), y entonces éste que ardía en deseos de contemplar aquella imagen de María, tan famosa por sus prodigios, le rogó corriera el velo que la cubría; le contestó el lego no podía hacerse tal cosa sin autorización del padre Prior. Esperad, le dice, á que terminen las visperas.

—El amor, replica el dominico, no sabe esperar y yo ardo en deseos de contemplar el rostro de mi Madre amada.

Y recogiendo su espíritu eleva desde el fondo de su co-

razón lleno de fe divina al trono de Dios poderoso una súplica que arranca de la divinidad un prodigio.

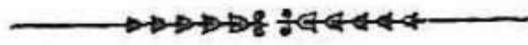
Resonó en el templo entonado por el coro puesto de hijos, el primer versículo del *Magnificat* y en aquel mismo momento la cortina de damasco se repliega por sí sola y la imagen gloriosa de Guadalupe se deja ver entre las aclamaciones delirantes del pueblo y la admiración de la comunidad sorprendida con aquel prodigio.

¿Quién era aquel fraile que así arrastra á la multitud y tan fácilmente arranca prodigios del cielo?

¿Sabéis como hoy le llama la Iglesia?

SAN VICENTE FERRER.

F. G. PLAZA.



LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN EXTREMADURA

ALGARADA DE LOS FRANCESES SOBRE GUADALUPE, 1809

Nuestro colega la *Revista de Extremadura*, viene publicando varias efemérides de la guerra de la Independencia referentes á nuestra región.

En su último número se ocupa en la algarada de los franceses sobre Guadalupe en Febrero de 1809.

“Sobre el 19 de Febrero de dicho año—dice nuestro colega siguiendo lo dicho por el historiador general Arteche—pasaban el Tajo dos divisiones francesas por el puente del Arzobispo. Con eso el general Trias, que había vuelto á sus anteriores posiciones de Valdelacasa con unos 3 ó 4.000 hombres, hubo de retirarse á Fresnedoso y los franceses prosiguieron á aquel punto y á Villar de Pedroso por su derecha y, al mismo tiempo y de cara, á Mohedas y el puerto de San Vicente. Creyó Cuesta que el objetivo de los franceses era el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe y encargó al teniente coronel Balanzat, comandante de todos los puestos que iban aquéllos acometiendo, cerrara el paso del Hospital del Obispo, desfiladero angostísimo á tres leguas de Guadalupe, al que también ordenó acudiesen dos batallones de los que el brigadier Valdenebro tenía situados en Santa-Olalla. Por el pronto no tenía Balanzat sino muy escasa fuerza ni pudo ser socorrido más que por dos compañías de Mallorca; pero tan aprisa

anduvo y obró con tal energía, que el enemigo encontró cortado el camino en el Hospital, y si al fin lo superó flanqueándolo por los montes, fué á costa de mucho tiempo y de bajas no insignificantes. Tan escarmentados quedaron que, sin llegar á Guadalupe, viendo acudir los dos batallones de Valdenebro, cuya procedencia así como las posiciones de Cuesta ignoraban, tornaron á Puente del Arzobispo para no repasar el Tajo hasta un mes más tarde.,,

JESUS Y EL ESPINO

En una alegre tarde
Del mes de Abril florido
Se vé á Jesús risueño
Á la orilla del Nilo.

Entrelazando flores
Con verde hiedra y mirto
Está la Virgen pura
Bajo un frondoso tilo;
Á San José esperando
Que en el bosque vecino
Recoge silencioso
De leña un hacecillo.

Alados querubines
Volad, volad á Egipto
Que ni en el mismo cielo
Hay cuadro tan divino.

Cual laboriosa abeja
Que con suave zumbido
Por los vergeles busca
Néctar de rosa y lirio;
Corre Jesús ansioso
Por la orilla del río
Cogiendo mil violetas
Y rosas sin espinos.

Con su ligera carga
Iba á la madre el niño,
Y un ramo le entregaba,
De flores, exquisito.

La Virgen en retorno,
Un ósculo encendido
Daba al hermoso infante
En el rostro divino.

En augusta faena
Estaba el tierno niño,
Cuando sus ojos claros
Miraron á un espino.

Al verlo se detuvo,
Mira á sus tiernos lirios
Y cual triste paloma
Lanza tristes gemidos.

José llegó entre tanto,
Su padre putativo,
Quien viendo al niño triste
Apiadado le dijo:

«¡Jesús! ¿Por qué ese lloro?
¿Por qué estás affigido?
¿No encuentras bellas flores
En el valle florido?

No llores vida mía,
No llores amor mío,
Ven, los dos cogemos
Las flores cabe el Nilo.»

Pronto un clavel encuentra,
Cual la grana rojizo
Y preséntale alegre
Al dulce y tierno niño.

Pero el hermoso infante
Con los ojos le dijo:
«No es esto lo que quiero
(Oh padre muy querido.)»

De azucenas y rosas
Un millar he cogido
Y con ellas mi madre
Está haciendo un ramito.

¡Pero ay padre de mi alma!
 ¡Mira eso! ¡que bonito!
 ¿Por qué las otras flores
 No llevarán espinos?»

Esto diciendo, troncha
 Del zarzal un ramito
 Y alzándolo á lo alto
 Cantaban en dulces trinos:
 ¡Ah qué bonito es esto!
 ¡Padre, que es muy bonito!
 ¿Por qué las otras flores
 No llevarán espinos?

Así legó á su madre
 Que estaba bajo el tilo,

Cual cándida paloma
 Posada sobre el nido,
 Y en viendo al niño ufano
 Con el ramo de espinos
 Auguró la corona
 De su Jesús querido.

Llora la Visgen pura:
 José lanza suspiros,
 Mientras Jesús alegre
 Cantaba en dulces trinos:
 «¿Por qué las otras flores
 No llevarán espinos?»

LUIS EGUINO Y TRECÚ.

Comillas.

EXPOSICION MARIANA UNIVERSAL EN ZARAGOZA

El proyecto de celebrar una *Exposición mariana universal*, dentro de la Exposición general que va á tener lugar en Zaragoza, este año, para solemnizar el Centenario de los Sitios, es debido á una revista, de reciente fundación, titulada ANALES DEL PILAR, que lo anuncia como el primero de sus no pequeños y variados planes, ideados en honor de la Virgen del Pilar.

Y será como una ampliación de la Exposición de Arte retrospectivo promovida por el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, con cuya autorización y apoyo se organiza la *Exposición mariana universal*.

También se han dignado aprobar y bendecir esta empresa muchos Rvdmos. Prelados, y han sido recibidas las noticias de su proyecto con el aplauso de la Prensa Católica.

ANALES DEL PILAR ha propuesto la realización de esta idea para ofrecer ese obsequio á la Virgen del Pilar, *levantando un hermoso Pabellón, en su honor*, en el terreno destinado á la gran Exposición general con que se conmemorará el Centenario de los Sitios.

Para formarse idea del gran interés que la *Exposición Mariana* ofrecerá, basta recordar algunos párrafos del artículo de los ANALES. Dice:

“Si, reservando el primer lugar para una instalación de objetos de toda índole, relacionados con la Virgen del Pilar, se ofreciera un departamento á este ó á aquel santuario mariano

célebre, ¿qué instalaciones tan magníficas no se reunirían en el *Pabellón Mariano*.

Invitando á las órdenes religiosas. ¿qué conjunto de obras marianas no podrían presentar los Carmelitas, los Jesuitas, los Corazonistas, y otras muchas órdenes, siendo como son todos los religiosos tan fervorosos apóstoles de la devoción mariana?

Y ¿qué no podrían mandar los Rvdmos. Sres. Obispos, de sus respectivos diócesis, teniéndolas todas ellas materialmente cuajadas de templos y de asociaciones marianas?

Y ¿los periódicos católicos? Principalmente la infinidad de revistas marianas de todo el mundo, ¿cuántos cientos de volúmenes de sus colecciones no podrían enviar?

Y ¿los editores y autores de obras referentes á la Virgen, con cuántos libros y estampas no podrían acudir á la *Exposición Mariana*?

Y esas casas, editoras de fotografías de grandes dimensiones de los cuadros de los museos, ¿qué primores no expondrían y qué delicias no nos causaría ver reunidas perfectísimas copias de las vírgenes de Rafael, de Murillo y de los demás príncipes de la pintura?

Y reproducciones de obras marianas escultóricas ó arquitectónicas?

Y obras musicales y ex votos y alhajas y medallas y estandartes y mantos y mil y mil objetos más, relacionados con el culto de la Virgen Santísima?.

Y ¿cuándo puede hallarse mejor ocasión para celebrar una *Exposición Mariana* que en el año 1908, cuando el Congreso Mariano y la peregrinación Internacional van á reunir en Zaragoza á los devotos de la Virgen más entusiastas?

¿Ni qué mejor lugar sino á la sombra del Primer templo levantado á la Madre de Dios?

Y en Zaragoza ¿qué lugar más digno para exponer este conjunto de objetos, que un edificio expresamente levantado para tal fin, como es el *Pabellón Mariano*?

Los organizadores de la *Exposición Mariana* tienen solución para todos los problemas que el proyecto implica.

1.º Tienen concedido un terreno, en sitio preferente de la Exposición Hispano-Francesa, de 500 metros cuadrados, con permiso para construir el *Pabellón Mariano*.

Además, los objetos expuestos en nuestra *Exposición Mariana*, gozarán de las demás ventajas de la Exposición Hispano Francesa, como: opción á recompensas, de igual manera que los productos expuestos en otros pabellones, tarifas reducidas para el envío, etcétera.

2.º Tienen los planos del proyecto del *Pabellón Mariano*,

del arquitecto D. José Pericas, que se encargará de la dirección de las obras, á las que se imprimirá gran actividad, para que puedan terminar oportunamente.

El grabado que ilustra estas páginas es reproducción de un ligerísimo apunte de una de las fachadas laterales del proyecto, que ha de llamar la atención por su gracia y originalidad.

3.º Las simpatías con que ha sido recibida la idea de ANALES DEL PILAR y el entusiasmo que ha despertado en Zaragoza, han tenido reflejo en la prensa local, cuando ha dado cuenta de una reunión celebrada en el *Ateneo*, en la que bajo la presidencia del Excmo. Sr. Alcalde de Zaragoza y ante una concurrencia muy numerosa y selecta, fué aprobada la iniciativa, iniciándose una suscripción que ascendió, en el acto, á 14.000 pesetas, para sufragar los gastos.

4.º *Problema económico.*—La construcción del *Pabellón Mariano* y los demás gastos que la *Exposición Mariana* puede ocasionar, se calculan en 15 ó 20 mil duros.

Para reunirlos, tiene un plan ANALES DEL PILAR, que ha sido aceptado en todas sus partes.

No se trata de un negocio—dice ANALES DEL PILAR—en que el riesgo de perder queda compensado con la esperanza más ó menos fundada de ganar.

Tratamos de levantar el *Pabellón Mariano* y de organizar una notable Exposición de objetos de la Virgen; y para comenzar á trabajar se necesitan de 15 á 20 mil duros. Nosotros proponemos, para reunirlos ahora, una suscripción, que nos adelante esa suma; pues calculamos podería recaudar después con el importe de las entradas, que al precio medio de 1 peseta, se expendrán para visitar el *Pabellón Mariano*.

Haciendo series de 50 *tickets* de 0'50 pesetas uno, que nosotros entregaremos por 25 pesetas, podrían los poseedores de ellos utilizarlos para entrar (solos ó con otras personas) en el *Pabellón Mariano*, entregando 1, 2 ó 4 *tickets* por persona, según que la entrada en aquel día y hora costará 0'50, 1 ó 2 pesetas.

Pasada la Exposición se devolverá el importe de todos los tickets no utilizados.

Una vez que los gastos todos de la Exposición se hallan sufragado con el importe de los carnets suscriptos, la suma total de los ingresos del *Pabellón Mariano* no tiene otro destino que devolver el dinero que se haya adelantado para acometer la empresa.

¿Hay motivos para esperar que se recaude con el importe

de las entradas vendidas, una suma igual ó mayor á la que hoy se necesita?

Si los cálculos en que fundá sus trabajos la Comisión de Hacienda de la Exposición Hispano-Francesa no salen fallidos, la cifra de visitantes, que nosotros calculamos, del *Pabellón Mariano*, debe verse considerablemente aumentada. En este caso, el sobrante de la recaudación, una vez devuelto el dinero que hoy se necesita, se dedicará á la *Hospedería de Nuestra Señora del Pilar para peregrinos pobres y enfermos*.

También puede suceder que los ingresos fueran menores de los calculados, y en ese caso la devolución de las cantidades suscripta, claro está, sufriría el inevitable descuento.

Pero tratamos de presentar la *Exposición Mariana* con todos los atractivos de que pueda rodearse, no solo para todos los visitantes de la Exposición entren en el *Pabellón Mariano*, sino para que muchos de éstos lo frecuenten.

La emisión de *carnets* se formalizará con las debidas garantías.

Se encarece á las personas que, simpatizando con la idea, se propongan prestarle su apoyo material, suscribiéndose por algunos *carnets* reintegrables de á 25 pesetas, que llenen el adjunto boletín, remitiéndolo á su destino, á la mayor brevedad.

BIBLIOTECA Y MUSEO MARIANOS.—COOPERADORES DE LA EXPOSICIÓN MARIANA.

Aún no se ha publicado el Programa de la *Exposición Mariana*, que aparecerá en el próximo número de ANALES DEL PILAR; pero entre tanto bueno es que se vaya pensando en contribuir, bien sea con las iniciativas que se estimen convenientes y favorables á su mayor brillantez, bien con objetos de cualquier índole, relacionados con el arte la historia ó el culto de la Virgen, que puedan reunirse.

A este fin, ANALES DEL PILAR ruega muy encarecidamente á sus lectores, le envíen estos objetos, como libros, folletos, grabados, estampas antiguas ó modernas, postales. reproduciendo cuadros de la Virgen, ó vistas de Santuarios etc.

Tendremos mucho gusto en citar en estas página los nombres de cuantos nos remitan algunos de estos objetos, que recibiremos muy reconocidos. Con estos libros, estampas, fotografías, etc., y los que en adelante vayamos reuniendo, después, de presentarlos en la *Exposición Mariana*, nos proponemos ir creando, con el tiempo, una *Biblioteca y Museo Marianos*, que proyectamos lleguen instalarse en local apropiado para que puedan ser visitados por el público.

Un tomo suelto de una revista mariana, vieja ó reciente, una medalla, un libro, etc., pueden hacer excelente papel en esta *Biblioteca*.

Esto en cuanto á objetos de poco ó ningún valor real; porque los objetos más estimables, las colecciones ya reunidas y los libros ó series completas de publicaciones presentadas por sus autores, editores, etc., deberán enviarse á la *Exposición Mariana*, en calidad de depósito, para recogerlos, nuevamente al terminar, optando á recompensas, según disponga el programa que se publicará á la mayor brevedad.

Agradeceremos muchísimo las indicaciones que se nos hagan acerca de la existencia, en puntos determinados, de objetos notables, dignos de figurar en la *Exposición Mariana*, así como las gestiones más convenientes para conseguir su remisión.

Los que deseen suscribirse por cantidades no superiores á 100 pesetas, pueden enviar, con el boletín de suscripción, su importe, debiendo venir los giros á favor de D. Mariano Baselga, Director del Banco de Crédito de Zaragoza y tesorero de la *Exposición Mariana*. Los que pidan más de 4 carnets, recibirán aviso cuando hayan de hacer entrega de la suma suscripta.

A todos se dará un recibo provisional, debidamente formalizado y cangeable por los carnets definitivos.

La correspondencia á ANALES DEL PILAR, Apartado 59, Zaragoza.—Joaquín M.^a de Alclbar.—Francisco Delgado.—Mariano Baselga.—José María Azara.

CRÓNICA

Sa Emma. el Cardenal Sancha.—Correspondencia de Guadalupe: Cumpliendo una promesa: La peregrinación de Seminaristas.—Album poético.—Un prodigio.

En nombre de esta modesta revista mariana, tuvimos el honor de hacer presente nuestras entusiastas y sinceras felicitaciones á Su Emma. el Cardenal Sancha Arzobispo de Toledo, con motivo de su jubileo sacerdotal.

Su Emma. ha tenido la bondad de acogerlas y el día 7 del corriente recibimos el telegrama, que dice así:

«Toledo—7—15, 50.

Director revista GUADALUPE.

Cáceres.

“Encarecidas gracias extensivas colaboradores por su atenta felicitación.”

CARDENAL SANCHA.”

Dígnese Su Emma. una vez más recibir el testimonio de nuestra veneración y de gratitud por la protección que se digna dispensar á nuestra revista, y el Señor le conceda nuevos y numerosos días de felicísimo pontificado, bajo la guarda especialísima de nuestra Patrona extremeña la Santísima Virgen de Guadalupe.

* * De Guadalupe nos dice nuestro querido compañero y corresponsal que el día 29 del pasado mes de Febrero llegó á aquel famoso y devoto Santuario, procedente de Trujillo, D. Benito Hernández Martínez con su esposa y una niña hija suya: venían—dice—á cumplir una promesa que hicieron á la Patrona de Extremadura en ocasión en que dicha niña se hallaba desahuciada de los médicos recobrando la salud de un modo milagroso, en cuanto sus padres se encomendaron á esta Virgen de Guadalupe.

Oyeron una misa y dejaron una limosna en cera y otra de alguna consideración en dinero. ¡Bendito sea Dios y bendita la Virgen Santísima!

* * El proyecto de peregrinación de Seminaristas—continúa diciendo nuestro corresponsal—ha despertado interés en esta localidad, y no puede ser por menos. Es sumamente simpático el ver que los jóvenes aspirantes al sacerdocio vengán á postrarse ante el altar de la Patrona de Extremadura; pues, una vez aquí, no podrán menos de inflamarse en su amor y convertirse en apóstoles de su devoción. Es necesario que el sacerdote y los que aspiran á serlo conozcan á la Patrona, estudien su gloriosa historia, á fin de que sean en los pueblos la palacanca que levante los corazones extremeños hacia el altar de la Virgen de las Villuercas. Por eso yo desearía más, desearía que hubiera otra de Párrocos, otra de Coadjutores y además se cogiera la costumbre por los misacantanos, de venir en el primer año de haber cantado misa, á conocer á la Patrona y pedirle alientos para el ejercicio de su ministerio, tan lleno hoy de dificultades. Esta era la manera eficaz de ir lejos en la devoción extremeña á su Patrona, y pronto, no cedería el entusiasmo de los extremeños por su Virgen, al de los aragoneses y catalanes con las suyas, de otra forma se irá muy despacio.

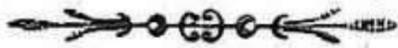
* * El semanario católico de Zaragoza, *El Pilar*, como ofrenda á la Virgen y recuerdo del primer centenario de los Sitios, se propone publicar una colección de poesías escogidas de autores antiguos y modernos, dedicadas todas á la Virgen del Pilar. Se harán por de pronto dos ediciones: una de *gran lujo*, que costará 7,50 pesetas en Za-

ragoza y 8 en provincias; y otra de *lujo* que costará 5 y 5,50 pesetas respectivamente. Ambas estarán adornadas con profusión de grabados. Recomendamos encarecidamente la suscripción.

*
*
* *La Voix de Marie*, tomándolo de la *Semaine catholique de Suisse*, da cuenta de un fenómeno extraño y evidentemente sobrenatural, que se dice acaecido en Remiremont (Vosgos) la dominica de la Santísima Trinidad (26 de Mayo) del año pasado.

En aquel día cayeron lentamente enormes piedras de granizo, ostentando cada una la imagen de Nuestra Señora del Tesoro, coronada el Jueves anterior. Estas piedras han dado no poco que hacer á los químicos y Físicos de Francia, Bélgica, Inglaterra y los Estados Unidos. Esperamos el fallo de la Autoridad eclesiástica.

*
*
* El Emmo. Cardenal de Toledo Sr. Sancha, ha firmado las preces que se enviaron á Roma para la aprobación del oficio ampliado de nuestra patrona la Virgen de Guadalupe.



LISTA DE SEÑORES PROTECTORES Á ESTA REVISTA

- Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo
Excmo. Sr. Obispo de Coria.
M. I. S. D. Nicolás David, Provisor, id.
Idem D. José Fogués, Secretario de Cámara, id.
Idem D. Manuel Puerto, Doctoral, id.
Idem D. Félix Ivancos, Canónigo. id.
Idem D. Vicente Cosme Navarro, Canónigo, id.
Sr. D. Fernando Jiménez Megollón, Arcipreste, Cáceres.
» D. José Roldán, Párroco de Santa María, id.
» D. Francisco Polo, Párroco de San Mateo, id.
» D. Santiago Gaspar, Ecónomo de Santiago, id.
» D. Saturnino Martín, Párroco de Casar de Cáceres.
» D. Ciriaco Iglesias, Párroco de Alberca
» D. Higinio Rodríguez, Coadjutor de Santa María, Cáceres
» D. Crispulo Andrada, de la Preciosa Sangre, id.
» D. Eladio Jiménez, Capellán del Hospital, id.
» D. Vicente Vázquez, Trujillo.
Viuda é hijos de Clemente Sánchez, Cáceres.
Sr. D. Feliciano Rocha, Párroco de San Vicente de Alcántara.
» D. Dionisio Viniegra, Cáceres
Un Título de Castilla, devoto de la Virgen de Guadalupe, que oculta su nombre, Madrid.
Sra. Condesa de la Torre de Mayoralgo, Cáceres.
Sr. D. Joaquín Castel, Farmacéutico, de Cáceres.
Excmo. Sr. Marqués de la Romana, Diputado á Cortes por Naval moral de la Mata, Madrid.

COOPERADORES

- Sr. D. Leocadio López Lomo, Beneficiado de la S. I. C. de Coria.
» D. Lorenzo López Cruz, Párroco, Alcántara.
» D. Francisco Díez y Díez.
» D. Mariano Zabala Abarca, Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz
» D. Pedro Díaz Rebollo, Párroco de Torremocha.
» D. Francisco C. Sojo, Presbítero.
» D. José Enríquez Valiente, Trujillo.
» D. Jerónimo B. Iglesias, Presbítero, Cabrero.
» D. Faustino Sande Arroyo, Palomero.
» D. Juan Alonso Pardavé, Diputado Provincial, Coria.
» D. Felipe Gutiérrez Sánchez, Guijo de Galisteo.
» D. Juan Montero Maldonado, Montehermoso.
» D. César González y Otaola, de Coria.
» D. José Rosado Gil, ex Diputado á Cortes y Abogado, Cáceres
» D. Vicente Masseres, Presbítero, de Carcagente.

LA GRESHAM

COMPañÍA INGLESA

DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

FUNDADA EN LONDRES EN 1848

y establecida legalmente en España desde 1832

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua, sin estar sujetos á sus responsabilidades.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes, como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España

EN EL EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑÍA
CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 38, MADRID

Inspector de Extremadura: D. Dionisio Viniegra

Oficinas: calle de Alfonso XIII, núm. 30, pral.—CÁCERES



“EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,,

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar.

RATOS DE OCIO

POESÍAS

por **D. Antonio Reyes Huertas**

Un volúmen en 8.º mayor de 108 páginas. una peseta.

Los pedidos, acompañados de su importe, al autor, Colegio de Santa Ana, en Mérida, ó en Campanario, Mesones. 35.

I. GIRAUD ← **DENTISTA** →

Plaza Mayor, 3.- Cáceres.

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el daldar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.